



# La doble cara de la información

**L**a caída de los precios del crudo de junio a la fecha abrió dudas sobre la viabilidad de la finanzas públicas mexicanas.

De junio de 2014 a hoy, el desplome del precio del petróleo ha sido de 51 por ciento.

Desde antes de este declive, ya se manejaba que el actual sexenio estaba endeudando aceleradamente a nuestro país y que podríamos ser una Grecia en potencia.

Al menos, al interior de México se usaban estos argumentos para exigir un recorte del gasto corriente del sector público.

Digo, porque los portafolios globales no llegan a tanto, han seguido trayendo dinero para comprar bonos con tasas en pesos "a manos llenas".

Los *managers* globales se interesan por los llamados equilibrios macro, o sea, de finanzas públicas, de la cuenta externa y del tamaño de la deuda.

No revisan a fondo si se gobierna bien o mal, si existe un capitalismo de compadres o no, si se derrocha y/o roban el dinero público.

Pero... ¿qué dicen los datos duros?

Que el aumento en el ritmo de endeudamiento del sector público, al menos de manera evidente, comenzó en el Gobierno de Felipe Calderón.

De acuerdo con cifras de la Secretaría de Hacienda, el saldo total de la deuda del sector público pasó de 2.06 billones de pesos (189 mil 765 millones de dólares) en 2007 a 5.35 billones de pesos (411 mil 434 millones de dólares) al cierre del 2012.

En cinco años el Gobierno panista de Calderón incrementó 160 por ciento el monto de la deuda.

Y básicamente la deuda pública se disparó por dos razones:

1. La recesión de 2008-2009 que colapsó la recaudación tributaria, esto se juntó con el desplome de los precios del crudo que derrumbó la recaudación del Gobierno por ingresos de hidrocarburos y obligó a incrementar de manera veloz el endeudamiento del sector público.

El PIB de 2008 fue de 1.43 por ciento y el de 2009 de -4.7, según datos del Inegi.

El 11 de julio de 2008 el precio del crudo WTI era de 147 dólares por barril, pero para el 19 de diciembre del mismo año había caído hasta 32.4 dólares, es decir, se ajustó 78 por ciento.

2. Un aumento desmedido del gasto corriente.

Ojo, esto sucedió estando como Secretario de Hacienda el actual Gobernador del Banco de México.

En lo que va del Gobierno de Peña Nieto, según datos de Hacienda, la deuda del sector público pasó de 5.35 billones de pesos (411 mil millones de dólares) al cierre del 2012 a 6.95 billones de pesos (472 mil millones de dólares) al cierre de 2014.

Es decir, creció 78 por ciento en tres años.

El pecado original de este sexenio fue pedir al Congreso el manejo de un déficit en el Gobierno federal de 1.5 por ciento del PIB en 2014, 1 en 2015, 0.5 en 2016 y hasta regresar a cero en 2017.

Esto ha aumentado el ritmo de crecimiento del endeudamiento del sector público a una velocidad similar a la que lo hizo Calderón con su secretario de Hacienda, el doctor Agustín Carstens.

Ahora la deuda pública, si bien ha crecido en términos absolutos, aún no desborda los parámetros que revisan las calificadoras y los portafolios globales, pues pasó de representar el 17.1 por ciento del PIB en el 2007 al 33.1 en 2012 (cuando se fue Calderón) y 38.2 al terminar el 2014.

Al final, el recorte del gasto público y el anuncio de que la flamante Secretaría de la Función Pública va a revisar los actos de corrupción, en el fondo llevan como destinatario a las calificadoras y a los *managers* globales.

En las primeras tres semanas de enero de 2015 los extranjeros compraron casi 54 mil millones de pesos (3 mil 700 millones de dólares), de bonos con tasas en pesos.

Éste será el mes con más compras de títulos de los portafolios globales en la historia de México, justo cuando más crítica interna hay.

Al interior nada cambia.

[joel.martinez@yahoo.com.mx](mailto:joel.martinez@yahoo.com.mx)